

El Accitano.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

HECHOS CÉLEBRES

JOSÉ MARÍA

Todas las naciones del globo tienen sus timbres, todos los pueblos, hasta la más pequeña aldea, sus héroes, que consignando sus hechos en la historia, immortalizaron el nombre de la patria. Miguel Cervantes Saavedra, dió eterno brillo á Alcalá de Henares; Benito Feijoo y Montenegro á Oviedo; el conde de Floridablanca á Murcia; Lope de Vega á Madrid, y finalmente, Séneca á Córdoba, donde nació seis años antes de Jesucristo.

Innumerable sería la narración de los pueblos que deben sus glorias y fama al lustro de sus hijos. España, patria de Gonzalo de Córdoba y del Cid Campeador, varones del más esforzado valor y acendrado heroísmo, fué también madre del más célebre y famoso de todos los ladrones, que hasta nuestros días presentan los fastos de todos los países.

He aquí los rasgos mas notables de nuestro protagonista.

I

José María Hinojosa, nació en la pequeña aldea de Janja sujeta al partido judicial de Lucena, provincia de Córdoba, por los años de mil setecientos noventa y seis, bajo el más estricto aprendizaje al robo, profesión que desempeñaba tranquilamente su padre, por espacio de mas de cuarenta años. José María, aunque muy niño, demostró tanto valer, astucia y serenidad, que dió motivo para que los veteranos compañeros de su padre, le saludasen con el mote de el *Tempranillo*, apodo verdaderamente andaluz, y que revelaba la prematura sagacidad de nuestro héroe. Este, apesar del cuadro tan siniestro que de continuo se desplegaba á su vista, manifestó siempre repugnancia al homicidio, y jamás cometió muerte alguna impulsado por solo el placer de cometerla, antes bien demostraba un alma generosa, accesible á la piedad. Siempre que tenía la desgracia de cometer alguna, ó bien en lucha abierta con los soldados del rey, que continuamente le perseguían, rogaba á los menesterosos pasajeros, á quienes auxiliaba con inesperados y ricos favores, que ofrecieren algunas misas por los muertos en el campo de batalla y particularmente por los que espiraban, ya bajo la certera bala de su trabuco, ó bajo la aguda punta de su puñal.

Estas misas eran pagadas religiosamente.

II

Era una tarde del mes de Marzo: un con-

voy escoltado por una fuerza de más de 30 soldados iba caracoleando marcialmente por las inmediaciones de la Moncloa en el arrecife de Sevilla, entonando esos contos melancólicos en su música y alegres en su letra, hijos de la Andalucía y propios del carácter español. El camino formaba una línea blanquecina hasta terminar en una de aquellas ventan, que aun se conservaban al principio del siglo y cuya fama será impercedera á causa de ser iguales á las que visitaron don Quijote y Sancho Panza.

Una venta era entonces el *santa sanctorum* de los descendientes de Caco. Seguía el convoy su marcha hacia ella cuando se notó que unos cinco hombres, montados en soberbios caballos y armados hasta los dientes, se escurrían por las inmediaciones de la carretera. Esto era demasiado sospechoso en una época en que la fama hacia resonar el nombre de José María en todos los picos de Sierra-Morena, como en otro tiempo se oía el grito de los árabes en las atalayas morunas.

El comandante del convoy debía ser hombre de olfato muy fino y preguntó al ventero sobre la procedencia de aquellos cinco aparecidos. Este instigado con el miedo confesó que eran cinco miembros de la partida de José María.

En el instante mismo, y por mandato del jefe, salen en su persecucion diez soldados, que mayor en número los acometen demodadamente: los ladrones sin embargo no aceleran su huida, y reciben la tropa con una descarga. Esta picada por el insulto de aquellos pocos é indisciplinados ginetes, y sable en mano los cargan sin hacer caso del convoy que queda guardado por el resto de la tropa. Un segundo pelotón de ladrones se desliza por la derecha de la carretera, y otra nueva orden del jefe, hace ponerse en movimiento otros diez ó doce soldados con igual les instrucciones. El convoy seguía entretanto su marcha; pero aparece un tercer pelotón de ladrones, que determinan al comandante cargarlos con todo el reto de las fuerzas. La tropa mandada por su jefe, se lanza al galope sobre aquellos que retroceden después de hacer una descarga á los soldados, los cuales ébrios de furor siguen la pista de los ladrones: estos principian á dispersarse por las sinuosidades de la campiña: el convoy continuaba adelante, conducido por pasajeros y hombres indefensos, cuando se presenta de improviso el mismo José María y seis de los suyos, que mandan hacer alto. Todo el dinero cae en su poder, y sin causar el menor daño á los conductores, desaparecen contentos con tan brillante golpe de mano.

Poco después se oye el eco agudo de un corneta y los soldados volvieron á la carretera admirados de la repentina desaparición de los ladrones; pero cual fué su sorpresa al notar que habían sido robados, como unos simples pasajeros. El comandante vetó, juró y se desesperó, pero el dinero había desaparecido para siempre. El lazo había estado bien puesto y la táctica quedaba deshonrada.

III

En una mañana en que José María y los suyos estaban de acecho en la Carlota, entre los muchos que cayeron en su red, fué un capitán, de los entonces llamados indefinidos, que muerto de fatiga, con la bolsa exhausta y con su pasaporte militar, caminaba á pie hacia la capital de la monarquía. Amonestado que fué á entregar el dinero, no pudo contener una sombría mirada, llena de indefinible amargura, al mismo tiempo que alargaba su escaso tesoro. José María que nada había dejado de observar, se le acerca, y le pregunta la causa de su tristeza. El militar le satisface hasta tal punto, que enterado aquel hombre de la soledad, de nuestro testado por las fatigas de su azarosa vida; aquel ser, por decirlo así, insensible á las súplicas y escenas más tiernas, no pudo contener una lágrima, que ardiente se evaporó en su aleteada megilla.

El militar recibió antes de marchar, de las manos de José María, dos pagas en oro, como si disfrutase de activo servicio, las que fueron puestas en su pasaporte, del modo siguiente: «Socorrido para la continuación de su marcha con dos pagas, por el comandante general de la campaña.»

José María Hinojosa

Oficioso sería explicar la sensación que produjo tan extraño suceso, no solamente en los pueblos donde en su tránsito tuvo precisión de presentar el pasaporte, sino en Madrid, por donde corrió como una de las cosas más raras y curiosas de aquella época. Por esto se prueba, que jamás pudo José María contemplar la miseria sin dejar de remediarla.

IV

Haciendo siempre infructuosa la persecución de que era constantemente objeto, y conociendo el gobierno, que este jamás caería en su poder, le indultó con toda su partida, que inmediatamente fué destinada para persecución de malhechores.

José María desplegó tanto ardor y actividad en su nuevo empleo, que fueron innumerable los servicios que prestó en el corto tiempo que le restó de vida.

Persiguiendo una partida de ladrones, que se hallaba á las inmediaciones de unas casas de campo, y notando José María que dos se habían refugiado en una de ellas, se dirigió solo en su persecución, hasta encontrarse próximo á la casa, desde la que le dispararon dos tiros, que le derribaron muerto de su caballo.

Antes de su fallecimiento, había dejado el encargo y custodia de su hijo, á un hombre honrado, que además le administraba un caudal de doscientos mil reales en dinero y fincas, con el fin de esmerar cuanto fuera posible su educación.

Tal es, en cierto relato, la historia de este hombre célebre, llena de episodios novelescos y de virtudes raras.

Juan Diego y Pelayo

LAS LAGRIMAS

Improvisación al piano

Fuente de pena y gozo en nuestra frágil vida, do sólo es la alegría descanso del pesar, gérmen de sentimiento, que al corazón convida lágrimas de ternura ó luto á derramar.

Con la sombría muerte contrasta la existencia, al júbilo dichoso contraste da el dolor, y el inextinguible odio de asoladora ausencia dulcísimo contraste encuentra en el amor.

La risa que el infante murmura cariñoso en brazos de la madre que tierna le dió el ser, presagio es de las lágrimas que el porvenir umbrasea concentra en su alma virgen al tiempo de nacer.

La vida flota triste la muerte que la espera; la juventud suspira la infancia que pasó y, tras la horrible lucha de la vital carrera, la muerte también flota la vida que perdió.

Acaso de la tierra el misero camino al recorrer el hombre con dicha y aflicción, en lagrima animada que el inflexible sino, gozoso de su obra, derrama en la creación.

Quizá yo de ese llanto soy lagrima perdida, que el sino ha dormado en horas de pesar, y arrastra la existencia sin tregua combatida por negra desventura, por horrible pesar.

Pero no; que el dolor es la sombra de la dicha fugaz que pasó, ó el presagio terrible, aunque cierto, de otras horas de dicha mayor.

El pesar sin contraste es la muerte; y, la dicha sin negra aflicción, es hastío que el alma envenena, sin perfume, sin luz ni color.

Llora en alas de horrible tormento, sobre el yermo el furioso aquilón, y mas tarde sus gotas heladas dan al campo tapiz de verdor.

Llora el alba su fresco rocío de entre el tibio y rosado arrebol, y se truecan en perlas sus lágrimas, que en su caliz recibe una flor.

Llora, en fin, quien en misero engaño en delirios amantes sufrió, y esa llanto, que bruta amargura, errancado á la hez del dolor, vuelve luego la calma perdida, y el consuelo al leal corazón.

Si, las lágrimas son para el alma el calmante de horrible dolor...

y pues tal es su dulce consuelo, llora al menos en paz, corazón!

Tristes lágrimas que el fuego alentais de la aflicción, si habeis de respetar mi vida, respetar también mi amor.

Pero si vuestra amargura va arrastrando de si en pos una vida marchitada por el coloso dolor, lágrimas! llevadla al menos al liman del corazón.

JOSÉ FERNÁNDEZ JIMÉNEZ.

LA CABRA TIRA AL MONTE.

(Conclusión.)

IX

Poco tiempo después de las escenas que acabamos de referir murió el emperador Justino, y el amante de Teodora, Upranda, casóse con esta mujer, llevándola en brazos el imperio de Oriente.

La hipocresía por parte de ella, y por la de su marido el amor, le hicieron ver cumplido el sueño de sus ambiciones.

Le sirvió de señora su amiga y rival Antonina, esposa de Belisario, de aquel gran general que es contado entre aquellos grandes hombres que aparecen de tiempo en tiempo para prolongar la agonía del imperio.

Cundió por el mundo la noticia, y llegó á las playas de Teana, penetrando en la humilde celda del ermitaño que había dado hospitalidad á Severo y á su hijo.

Este, de corta edad, aún no tenía conocimiento de su origen, y á tenerlo, el niño encontraría su distracción en los objetos que le rodean, y su pensamiento no hubiera podido penetrar en los arcanos de su futura suerte.

Severo, por la variación de clima, de alimentos, de costumbres, ó tal vez ahogado bajo el peso de su infortunio, adquirió una enfermedad que le llevó al sepulcro; de esta manera no pudo llegar á saber el último golpe de su desgracia. El ermitaño quedó encargado de educar á aquel niño, el cual hubiese siempre ignorado su nacimiento á haber vivido su padre; pero el anacoreta, cuando le vio en edad de poder comprender sus futuros destinos, observando sus buenas inclinaciones, su ingenio vivo y pronto, su noble apetura, su arrogancia, y sabiendo que la pareja imperial no había tenido hijos, concibió la idea de que aquel joven estaba llamado á ocupar un lugar en la historia.

Un día que el monacho leía en la Biblia, acercóse á él.

—Joven, le dijo, es necesario que marchemos á Constantinopla.

—Perdonad, padre mio, yo no me separo de aquí, yo no dejo abandonadas las cenizas de mi padre; quiero tenderme á su lado cuando llegue la hora de dormir el último sueño.

—Hablas así, porque ignoras que tienes madre.

—Madre!... ¿en dónde? preguntó el joven abandonando la Biblia, transportado de alegría.

—¿Qué magia tiene la palabra madre!... Mil veces dichosos los que puedan repetir este nombre un millon de veces todos los días!...

—En Constantinopla, respondió el monacho.

—No me conocéis, ni sabréis donde estoy cuando no ha venido á verme. ¿Acaso es pobre y desgraciado?

—Lo ignoro... pero yo tengo letras que la podemos entregar y al punto le conocerá.

—Y quién es, cómo se llama?

—Repito que lo ignoro, allí lo sabrá.

El joven, hecho á obedecer, no preguntó mas.

Pocos días después el monje y el piaban las playas de la capital del imperio de Oriente.

Pocas horas después de desembarcar, el infeliz joven, el desgraciado hijo de Severo, sin habernos dejado ni aun su nombre, desapareció de la faz de la tierra y ocupaba un hoyo en ella. No fuera más desgraciado el divino Marcelo, esperanza de Augusto.

El puñal de un asesino se hundió en su corazón.

El monje pudo escapar y volvió á su retiro, viéndolo en el mudo de espanto, pidiendo misericordia y piedad para las manos alevosas que habían dirigido y consumado tan horrendo crimen.

El emperador Justiniano que es el Upranda de esta historia, ignoró siempre que la emperatriz Teodora hubiese tenido un hijo cuando aun no era mas que la huérfana de Acacio, maestro de osos de la facción de los Verdes.

La parricida Teodora, no olvidando los hábitos de su juventud, rodeada de doncellas y eunucos que cuidaban de aminorar sus placeres, tanto como ella cuidaba de su belleza.

Antonina, la mujer de Belisario, no la escusó nunca sus adulterios, y á Justiniano vio siempre dominado por Teodora. Antonina fue la pesadilla de Belisario. Fueron los dos los más malos hombres de su época.

Teodora, arbitra de su marido no hubiera podido convencerla para que adoptara aquel niño, que no tenía mas delitos que los crímenes de su madre. Así á la muerte de Justiniano no hubiera subido al trono el inepto Justino II.

¿Había razón para asesinarle?

Ya hemos dicho que una mujer ambiciosa, no puede llevar en su seno sino las entrañas de una serpiente.

Procopio, historiador contemporáneo y enemigo de Teodora, aumenta sus desórdenes, pintándonos sus vicios hasta la exageración; y después de casarla la vida, y no resta un hecho que la haga descender de la altura á que había tenido la suerte de elevarse.

¿Qué era en aquel tiempo un parricidio?

Con poquísimas excepciones, concluyamos con el título.

«LA CABRA TIRA AL MONTE.»

José Requena Espínola

Ferrocarril de Murcia á Granada.

¡Adelante!

La prensa regional vuelve á prestar á este asunto toda la atención que reclama su importancia.

Esperamos que nuestros colegas no desmayen y que convencidos de que solo perseverando en la lucha triunfa la causa guirre el fin apetecido, den prueba de tenacidad á cambio de revases y de energía á cambio de desengaños.

¡Adelante! Cumpla la prensa con su deber, lláncen los periódicos la misión que voluntariamente se impusieron, y por seguro tenemos que al fin de la jornada será satisfactorio y glorioso.

A pelear de nuevo

Las Provincias de Leante, de Murcia, respondiendo a nuestras excitaciones, escribe lo siguiente: «Hay que emprender de nuevo una vigorosa campaña para que se termine la construcción de dicha vía férrea.

La burla que está haciendo la Compañía concesionaria de toda una región española y la tolerancia del ministro de Fomento, vienen irritando a este país, de cuyo tan paciente y considerado.

Los representantes de las provincias directamente interesadas en este asunto, vienen gestionando a impulsos de indeclinables deberes; pero aun no han conseguido el éxito a que tienen derecho.

No sabemos hasta donde tendrán que llegar empujados por la opinión pública, hasta ya de incumplidas promesas.

Nuestro ministro de Fomento, ha podido en gran parte conjurar el conflicto y no lo ha hecho; él se defenderá el día en que se oxijan en el parlamento las debidas responsabilidades.

La burla no puede quedar en pie; alguna vez, los pueblos interesados encontrarán satisfacción a sus agravios.»

¡Parece mentira!

Nuestro colega local *La Provincia* publica el siguiente suelto:

«A pesar de las repetidas excitaciones de la prensa regional, continúa en el mismo estado el asunto de la línea férrea en construcción de Murcia a Granada.

Parece mentira que la empresa a quien corresponde la terminación de aquella línea, abuse en la forma en que lo hace de cuatro provincias interesadas en que aquellas obras terminen en un plazo lo más breve posible.

¿Vamos a estar siempre lo mismo?

¿No van a llegar a las altas esferas oficiales las voces de esta región tan desdichada y tan falta de que se la proteja?»

No hay que desmayar.

No necesitan los periódicos regionales de las excitaciones de EL FERRO CARRIL para cumplir con su deber; pero permitan nuestros colegas todos que les digamos que solo no dejando ni un solo día de tratar asunto de tan trascendental importancia como la terminación de la línea férrea de Murcia a Granada, lograremos ver realizados los anhelos de la comarca.

La empresa, confiada por la tregua que las circunstancias obligaran a otorgarle, nos juzga sin duda un país decadente, digne del desprecio con que nos mira y del látigo con que nos azota. Demostremosle su error, probémosle que si nadie aventaja en hidalguía a esta comarca, nadie le gana tampoco en dignidad y en entusiasmo para defender sus derechos.

Y la prensa deba ser vozero para que todos despierten y alienten para que todos perseveren. (*Ferro carril.*)

VARIEDADES.

PENSAMIENTO.—Sobre un Juzgado de primera Instancia está la Audiencia; sobre la Audiencia el Tribunal Supremo, y sobre esta la justicia de Dios. Por ser así, el litigante honrado y religioso aparta de su mente la idea del suicidio, pues la justicia de la tierra responderá de sus actos ante la justicia de Dios.

DINERO.—En la Caja de Instrucción pública ha ingresado el municipio de La Pera, la suma de 445 pesetas.

MAGISTERIO.—En la *Gaceta* del 5 del corriente, se ha publicado la relación de las escuelas vacantes que han de proveerse por concurso único. El plazo para solicitarlas es de dos meses.

UNIVERSIDAD.—Durante los días que restan del presente mes, queda abierta en la Facultad de Letras la inscripción de matrícula del curso de 1897 a 98, para los alumnos de enseñanza oficial que quieran hacerlo, siendo las horas designadas de 12 a 2 de la tarde, abonando por cada asignatura 2.50 pesetas en metálico.

NECROLOGÍA.—En la mañana del Jueves último falleció la señora doña Joaquina Fons, viuda de don Pedro Flores y madre del actual párroco de San Miguel. De ejemplarísima vida y costumbres intachables, dicha señora deja en el seno de su familia un vacío irparable. Dios haya recibido en su seno el alma de la finada. La redacción de este semanario se asocia al profundo dolor de sus desconsolados deudos.

PERTMAN.—Esta compañía minera cuenta con el consentimiento de los municipios de Ferreira y La Calahorra para obtener el permiso, a fin de construir un ferrocarril particular, que partiendo de la Estación termine en Alquife.

METEOROLOGÍA.—Según pronostica el nuevo astrónomo Escolástico, de mañana 27 habrá un cambio atmosférico y el día 28 por efecto de una depresión al O. de la costa africana, se presentará al SO. del Atlántico y se producirán temporales en toda la Península, con lluvias tempestuosas y fuertes mareas en el Estrecho. La acción el 29 a medida que toque la costa de Portugal, se reflejará en el Cantábrico, llegando el 30 a restablecer el equilibrio en las islas Británicas, desaciéndose en Islandia.

JUDICATURA.—Según estado que publica la *Gaceta*, en fin de Julio del año actual quedaban por reponer once excedentes de la categoría de Juez de término, uno de la de entrada y uno de Secretarios de Audiencias provinciales. Durante el mes de Agosto han sido repuestos dos de la primera de dichas categorías; por tanto, el personal de excedentes ha quedado reducido en fin de Agosto a once individuos, nueve de la categoría de Juez de término, uno de la de Juez de entrada y otro de la de Secretarios de Audiencias provinciales.

TEATRO POSITO.—Ayer hizo su debut la compañía ilusionista-española-rusa, la que se propone permanecer algunos días en esta a fin de que el público acetiano conozca lo sorprendente de sus inimitables trabajos de ignotismo, magia, ilusión, química, electricidad, adivinación del pensamiento humano y el descubrimiento de un crimen que ha obtenido la unánime aprobación de cuantos públicos lo han presenciado, como asimismo la aprobación de la prensa de diferentes naciones. Los directores señor

Ribera y Mr. Hermann, invitan a los señores médicos de esta localidad para que presencien la realidad del hipnotismo en las personas sugestionadas, en las diferentes exhibiciones que se proponen efectuar en esta localidad.

FERROCARRIL.—Desde el día 23 del actual empezaron a expenderse en todas las estaciones de la línea los billetes de ida y vuelta a Guadix con motivo de la feria.

GRANNA.—Este balneario se encuentra muy concurrido en la presente temporada; pues la virtud de sus aguas acrecienta de año en año el número de enfermos no solo de nuestra provincia, sino también de todas las regiones de España.

LOS RAYOS X.

Según una revista americana, Edison asegura haber descubierto una sustancia química mucho más susceptible a los rayos Roentgen que ninguna que se haya usado hasta el presente. Espera encontrar otras aún más sensibles, y cree que será posible construir un instrumento que haga ver por medio de los rayos X los órganos y tejidos internos del cuerpo, lo mismo que los huesos, aumentando de este modo de una manera inmensa la posibilidad de hacer el diagnóstico de los facultativos, lo mismo en casos de heridas como de los progresos de la enfermedad.

El eminente inventor se niega hasta ahora a dar el nombre de esta sustancia, que está experimentando con nuevas combinaciones químicas a razón de 30 al día.

ARTÍCULO.—El publicado en el fondo de este número, fué debido a la pluma de un amigo de la infancia. Hoy queremos que su nombre honre las columnas de este semanario, guardador de las glorias acetanas; pues sería una ingratitud no perdonable que nos olvidásemos de él, cuando las firmas de tantos van apareciendo sucesiva y paulatinamente en nuestra modesta publicación. Sirvan de recuerdo a su memoria esta débil muestra de consideración que rendimos hoy a la memoria de un ser, que durante su vida nos fué tan simpático como querido.

MAESTRO DE CAPILLA.—El de la catedral de Granada don Celestino Vila y Fons es esperado en ésta el día 28 del corriente, el que permanecerá por algún tiempo entre nosotros, alojándose en el palacio Episcopal. Bien venido sea.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ENTINA.

Trigo fanega,	de . . .	11.50 a 12.00	plac
Cebada »	de . . .	23.00 a 24.50	»
Centeno »	de . . .	00.00 a 0.00	»
Habas »	de . . .	15.00 a 16.00	»
Maíz »	de . . .	00.00 a 00.00	»
Garbanzos »	de . . .	00.00 a 00.00	»
Judías »	de . . .	20.00 a 22.50	»
Lentejas »	de . . .	00.00 a 0.00	»
Arroz arroba,	de . . .	13.00 a 13.50	»
Papas »	de . . .	00.75 a 1.00	»
Cañamo »	de . . .	03.50 a 05.25	»

EL CORREDO, Matías Lorente.

SECCIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA.

CHARADA.

Vamos, lectores, al mar;
si seis personas de gusto
tomaremos un hotel
que está en la playa, no mucho
distantiado de las olas,
que el calor me causa susto.
¡Magnífica instalación!
Llegamos, aparte... y punto.
¿Quenes son esas personas
esos sujetos enjutos
que están jugando al billar
y tienen caras de brutos?
¿Y quienes son otros dos
personajes mofletudos
que presencian la partida
fumando cigarros porros?
Los primeros, andalucés:
castellanos, los segundos.
—¡Qué rabia...! Estos dos *prima*
son tan malos como sucios.
—La *prima dos* es la mala,
¡qué calor...! ¡Ay como sudó!—
Pica el primero una bola,
y pif... un susto mayúsculo
en el puño de la mesa,
una herida y bola al punto.
=Valiente *pica*, perdi.
=Pica que te cuesta un duro.=
Ante los dos castellanos
más les valiera ser mudos,
pues se miraron los dos
diciendo muy bajo el uno.
—Esa *pica* no es tal *pica*,
es una *prima* del bullo,
se entiende, con una zeta,
si fuera *prima* de burro.

*Tan solo el asno
rebusna en público;
entre los hombres
cambia el asunto;
hable el que sepa,
calle el estulto.*

R.

La solución en otro número.

A la anterior. —RENCOR.

Las avispas cazadoras

Un naturalista irlandés ha observado en las avispas una costumbre que es capaz de rehabilitar a dichos insectos a los ojos de la humanidad, que los aprecia tan poco.

Zambando en derredor de una vaca vió el observador un enjambre de avispas, y á ellas se acercó con el fin de averiguar lo que hacian y librar en caso necesario á la vaca de las terribles picaduras que parecian amenazarla.

Pero ya mas cerca, pudo convencerse de que las avispas más bien favorecian al cuadrúpedo que le causaban molestia, por cuanto lo que hacian era atrapar cuantas moscas llegaban á posarse sobre la piel del ruminante. El enjambre de avispas practicaba una verdadera cacería de moscas, perfectamente organizada. Cada vez que una avispa se apoderaba de una mosca, le arrancaba las alas, la cabeza y las patas, y se la llevaba volando, probablemente para darla á las pequeñas que aun no habian dejado el nido.

Sin dificultad se distinguían los vuelos contrarios de las avispas que iban cargadas con el botín y el de las que volaban en busca de provisiones nuevas.

Durante los veinte minutos que el observador achó á avispas, calcula este señor, que serian sacrificadas por estas últimas de 300 á 400 moscas.

ALMOHADILLAS DE VIDRIO.

Segun leamos en el «American Machinist», el vidrio se emplea actualmente en la construcción de máquinas, como soporte de árboles lijeros que dan vueltas rápidamente. Muy á menudo se sustituye simplemente el bronce por el vidrio en la construcción de coginetes, vertiendo el vidrio en el espacio hueco entre el soporte de fundición y el árbol, después de haber tenido la precaución de colocar dos placas de tela delgada para separar el coginete en dos partes. Cuando el vidrio empieza á solidificarse, se hace dar vueltas al árbol para impedir que el vidrio se adhiera. Estos coginetes están provistos de un árbol de acero de 50 m. m. de diámetro, dando 180 vueltas por minuto, y transmitiendo un trabajo

de 5 caballos, han funcionado muchos meses con un gasto de engrasado insignificante. Una de las disposiciones más sencillas que pueden emplearse, es tener cuatro placas de vidrio que encaja en los garrones del árbol; estas placas se colocan en cavidades convenientemente dispuestas en el soporte, y se aprietan contra el árbol por medio de tornillos.

Tuberías de papel

En Inglaterra se hacen actualmente canalizaciones de papel que, al ser fabricadas por una sustancia no conductora, protegen mejor que las que hoy se utilizan los fluidos de la temperatura exterior, no sufriendo correcciones por efecto de las corrientes eléctricas subterráneas.

Se emplean especialmente los tubos de papel para las conducciones de gas.

Estos tubos se fabrican enrollando papel de buena calidad al rededor de un mandril que tenga el diámetro deseado; cada rollo se sumerge en asfalto fundido, y se obtiene un tubo que resiste á fuertes presiones y es completamente impermeable al aire y al agua. Se unen los tubos por medio de manguitos, tambien de papel é igualmente impregnados de asfalto.

PARA CURAR LOS SABAÑONES

Tómese cal apagada, un terron del volumen de un huevo de gallina. Redúzcase á polvo y póngase en agua fría durante dos horas. Agítese bien la mezcla con una cuchara y añádanse tres cucharadas soperas de aceite de oliva puro. Déjese posar esta mezcla hasta que adquiere la consistencia de una pomada, y cúbrase con ella el sabañón, aun cuando éste esté enconado ó reventado, y tápese bien con un trapo.

Tres ó cuatro unturas de esta pomada bastan para curar los sabañones más rebeldes.

Guadix.—Imp. de EL ACITANO en arrendt.*

isponible.

EL ACITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.